

GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 1. Nº 1. Junio, 2016.

PRESENTACIÓN

Anhelaba Antonio López Ferreiro, más de un siglo atrás, en la presentación de *La Galicia Histórica*, que “venga a ser no una institución pasajera, sino eternamente perdurable, y eternamente joven como Clio!”. Pero advierte: “tal podemos prometernos si la generación presente, que da ser a esta obra, sabe conservar vivo el fuego de su entusiasmo por el pasado de Galicia y transmitirlo a la generación venidera”. Amplio fue el trabajo de López Ferreiro y muchos otros en esa publicación, dando a conocer una importante parte del patrimonio histórico y documental de Galicia, pero además dando lugar a una iniciativa enormemente destacada en el panorama cultural.

Bien; quizá sea momento de plantearse la oportunidad de continuar con este legado. El Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago, da inicio con este número a la serie *GALICIA HISTÓRICA. Cuadernos de historia y documentos compostelanos*; y la voluntad es clara: la comunicación, la difusión, el conocimiento de hechos, documentos, procesos, que dormitaban hasta ahora en los fondos documentales compostelanos y que contarán ahora historias a los visitantes y vecinos de la ciudad. Y miramos más allá; no sólo Compostela, sino Galicia en general será el objeto, o la Península, o Europa... pues cualquier referencia curiosa, destacada o interesante será susceptible de ser incluida a través de pequeñas y personales intervenciones y artículos. No habrá notas al pie, no habrá bibliografías completas y científicas, sino palabras y narraciones, diálogos y conversaciones de un documento con todos nosotros de la manera más sencilla posible.

Será la periodicidad mensual, con un máximo deseo de difusión; de ahí también que anualmente tengamos la pretensión de realizar una recopilación de los artículos en la revista del Archivo-Biblioteca *Annuarium Sancti Iacobi*.

Y nada que añadir en esta presentación más que dejarles con los documentos, las historias, las voces del pasado, que vendrán a contarnos cómo éramos, cómo somos, desde la documentación pausada y apasionante de la *Galicia Histórica*.

Bienvenidos.

DE FOUCES Y ESPANTOS EN 1364.

Los documentos sueltos compostelanos se revelan, a poco que se haga una lectura mínimamente detenida, no sólo como fuente destacada de información, sino como espejo y puerta temporal para acercarnos a nuestros antepasados, a sus hechos más cotidianos y sus vidas. A los momentos buenos y a los no tan buenos. Y a veces nos salta a la vista algún episodio especialmente... tenso, como es este caso.

Las cuestiones de propiedades han sido siempre fuente de enfrentamiento y confrontación entre familias, vecinos... no es esto nada nuevo. Y generalmente tiene final feliz, aunque en ocasiones la situación se descontrola. Eso debieron de pensar los asistentes a la toma de posesión de tierras por parte de Pedro Louzón en 9 de abril de 1364, que se conserva en la Colección de Documentos Suelos del Archivo-Biblioteca de la Catedral.

No era este acto algo del agrado de Alfonso Eanes, vecino de la parroquia y enfrentado al beneficiario por la posesión de los lugares.

Seguramente el enfrentamiento habría sido manifiesto hasta entonces, pero no sabemos si se esperaba que llegase a tanto. Porque Alfonso Eanes tomó las de la ira: *cogera a fouçe contra él para darlle con ela a Pedro Louçao y otros, y meternos en espanto de morte*. El episodio parece que no llega a más, puesto que lo detienen sus parientes, pero deviene en otro proceso interesante y muy galaico: posiblemente esto haya dado lugar a un ‘alcume’ o incluso a modificar la propia onomástica, puesto que al final del documento ya se le denomina *Afonso Eanes da fouçe*.

Con lo fácil que es llevarse bien...

Xosé M. Sánchez Sánchez

VISTA A COMPOSTELA EN EL SIGLO XIX.

Pocas veces podemos encontrar documentos tan singulares y curiosos como el que a continuación

reproducimos, del compostelano Francisco Antonio Espino (1832-1896). Este estudioso de la historia y cultura gallegas —especialmente de nuestro municipio— elaboró, a principios del año 1885, una estadística sobre la población de Santiago, sus oficios y establecimientos, incorporando además un inventario de las capillas y de las tenerías compostelanas de la época; se encuentra esta nota en la *Colección de Manuscritos* del Archivo catedralicio. Esta relación nos proporciona una idea de cómo sería la vida cotidiana, las actividades económicas predominantes y los principales medios de vida en Compostela a finales del siglo XIX.

Niños 1.466	Pintores 43
Niñas 1.352	Plateros 51
[Total:] 2.818	Pasteleros 14
Abogados 113	Pasamaneros 14
Alguaciles 8	Peluqueros 16
Albéitares 5	Sastres 257
Arquitectos 1	Silleros 37
Armeros 6	Guarnicioneros 22
Boticarios 21	Sombrereros 61
Batidores de oro 1	Tabernas 51
Bordadoras 1	Traperos 51
Cirujanos 3	Tejedores 51
Caldereros 2	Tejedoras 15
Confiteros 39	Tintoreros 1
Comerciantes 96	Tabernas 51 (sic)
Costureras 581	Tenerías 12
Cordoneros 13	Zapateros 407
Cerrajeros 10	Médicos 81
Carpinteros 347	Mercaderes 4
Canteros 54	Modistas 49
Cereros 15	Manteros 18
Curtidores 51	Molinos 47
Chocolateros 41	Sirvientes 1308
Dependientes 103	Posadas 14
Escribanos 8	Escuelas de primera enseñanza 53
Escultores 15	
Estañeros 1	
Grabadores 2	Población general:
Herreros 112	24.921
Herradores 6	Varones 10.203
Hojalateros 22	Hembras 14.718
Latoneros 8	Casas arruinadas 38
Procuradores 9	Casas 6.314
	Carnicerías 12

Elisa Casado Baltar

sonido y vida. Desde el tan ansiado botafumeiro, hasta el imprescindible sonido de las campanas o la misma "pólvora" de los días de fiesta. La vida no sería lo mismo para nativos y visitantes sin todo eso. Y todo ello acompaña el calendario litúrgico con sus nombres de santos, también unos locales y otros peregrinos, nombres y fechas que aún hoy tejen el tiempo estival que asoma. Santos que acompañan a topónimos ya presentes en los Tumbos medievales identificando tantas parroquias gallegas.

Una buena parte de las fiestas se solemnizaban con la Procesión, tan arraigada en la piedad popular moderna. Además de otra documentación escrita del cabildo y ceremonieros, un par de tablas artísticas de inicios del XVIII, seguramente de Sacristía, anotan hasta 126 días con procesión, por las naves de la Catedral, algunos especificando "con Incensario", el Botafumeiro, para incensar la reliquia que acompañaba la procesión: de Santiago, la cabeza de Alfeo, o una reliquia de la santa Cruz.

Otros días la Procesión era exterior, si el tiempo lo permitía: se salía de la Catedral a santa Susana el día de san Marcos, el lunes de Resurrección y su propio día; a santa María Salomé y a san Roque los días propios, y al convento de san Francisco el día de san Antonio. Las fiestas de la Ascensión ya eran populares en la ciudad y el lunes, martes y miércoles previos se iba a los conventos de frailes de santo Domingo, san Francisco y san Agustín respectivamente. El martes de Pentecostés se procesionaba al Colegio de Fonseca: nunca la luz del Espíritu fue poca para los estudiantes avanzando el curso. Y, por supuesto, la solemne fiesta del Corpus recorría, con toda solemnidad, las calles de la ciudad, como sigue haciendo hoy.

Francisco Buide del Real



DE FIESTA POR SANTIAGO.

El Archivo de la Catedral da noticia de numerosas fiestas y celebraciones marcando el ritmo de la ciudad y los peregrinos. La liturgia no es sólo cuestión del espíritu: se encarna en color, olor,